

Editorial

Actualmente, el tema de acreditación de alta calidad atraviesa todos los espacios universitarios, exigiendo de estos pensar e implementar las mejores vías de construir la cultura universitaria.

En este orden de ideas, emerge la importancia de articulación de las tres funciones sustantivas de la universidad que son docencia, investigación y extensión.

Docencia, entendida como proceso de aprendizaje-enseñanza universitario con sus metas específicas de formar profesionales con competencias necesarias para afrontar los retos de la sociedad del siglo XXI. Al mismo tiempo, la universidad se presenta como un lugar donde se crea el conocimiento, mediante la investigación científica, lo cual vincula este aspecto con los procesos de la docencia y, sobre todo, la penetración de la investigación formativa en las aulas de clase. Lo anterior, a su vez, se orienta al servicio de la sociedad, permitiendo proyectar el saber construido al entorno social para satisfacer las necesidades del desarrollo cultural y la solución de problemas sociales actuales.

Estos aspectos requieren crear dinámicas muy exigentes frente a la formación de los profesores y estudiantes universitarios, ya que lograr articular estas funciones de la universidad demanda de un trabajo conjunto y mancomunado entre docentes y estudiantes, tanto dentro, como por fuera, de las aulas universitarias.

Una de las líneas que permite fomentar esta colaboración estudiante-docente universitario es la investigación tanto científica, como formativa. En este aspecto, no solo es imprescindible para una universidad que sus docentes y estudiante lleven a cabo de forma conjunta los proyectos investigativos, sino que estos proyectos sean de utilidad práctica para sus entornos y necesidades actuales de la sociedad. Muchas veces en el ámbito universitario se puede encontrar trabajos de grado y/o proyectos investigativos que se realizan solo por el hecho reglamentario, porque existen exigencias de llevar a cabo las investigaciones sin valorar debidamente la utilidad y pertinencia de estos.

El hecho de que las investigaciones sean prácticas, orientadas a los problemas actuales, permite que la universidad como espacio de producción

de conocimiento se vincule a la sociedad y se convierta en propulsor del desarrollo social.

Lo anterior, permite también alcanzar una mayor calidad de publicaciones científicas y, sobre todo, el interés de los mismos estudiantes y docentes en leer las revistas universitarias donde se divulgan los resultados de estas investigaciones.

Siguiendo con estas reflexiones, el número actual de la revista PSICOESPACIOS, intenta ofrecer una selección de artículos derivados de investigaciones que invita a pensar en varios temas de importancia relacionados con algunas problemáticas actuales de la sociedad contemporánea.

Olena Klimenko

Mg. en Ciencias Sociales

PhD en Psicopedagogía

Docente Institución Universitaria de Envigado